

# Lección del alumno

## La gracia que inspira al servicio

*Imagina que le has enseñado a alguien cómo hacer algo, solo para regresar más tarde y encontrar que otra persona vino y le enseñó una forma totalmente diferente de hacerlo. El problema es que la nueva forma no es la correcta, y que solo traerá problemas. Imagina lo frustrante que sería. Esta es la situación en los primeros dos capítulos del libro de Gálatas. Pablo había pasado mucho tiempo en Galacia fundando iglesias y enseñando el evangelio de la gracia de Jesucristo: que solo somos salvos por la muerte de Cristo, y no por lo que hacemos.*

**A**hora llegaba la noticia de que los Gálatas habían empezado a creer en «otro evangelio». Los cristianos judíos que llegaban a la ciudad estaban enseñando que los creyentes también debían mantener las viejas tradiciones judías. Pablo no se demora en escribir una carta para aclarar las cosas.

«Estoy muy sorprendido de que ustedes se hayan alejado tan pronto de Dios, que los llamé mostrando en Cristo su bondad, y se hayan pasado a otro evangelio. En realidad no es que haya otro evangelio. Lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, y que quieren trastornar el evangelio de Cristo» (Gálatas 1: 6, 7).

La palabra «evangelio» significa buenas noticias, y la buena noticia era que la muerte de Jesús nos salva de nuestros pecados. Depender de las viejas tradiciones, los sacrificios y la circuncisión no era ninguna buena noticia, según Pablo. El verdadero servicio a Dios y a los demás más

bien nace de un corazón renovado como respuesta al amor de Dios.

Estos nuevos maestros también estaban tratando de desacreditar a Pablo afirmando que él no era uno de los discípulos originales de Jesús y que, por lo tanto, sus enseñanzas eran inferiores a las de los otros apóstoles. Así que Pablo sintió la necesidad de defenderse.

«Sepan ustedes esto, hermanos: el evangelio que yo anuncio no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino que Jesucristo mismo me lo hizo conocer» (vers. 11, 12). Pablo explica la manera meticulosa en que había guardado las leyes, al punto de perseguir a los cristianos en un esfuerzo por destruir a la nueva iglesia cristiana.

«Pero Dios, que me escogió antes de nacer y por su gran bondad me llamó, tuvo a bien hacerme conocer a su Hijo, para que anunciara su evangelio entre los no judíos. Y no fui entonces a consultar con ningún ser humano». Los otros creyentes escucharon la noticia: «El que antes nos perseguía, anda ahora predicando el evangelio que en otro tiempo quería destruir». Y alababan a Dios por causa mía» (vers. 23, 24). Pablo era un hombre transformado.

Catorce años después le tocó a Pablo defenderse delante de los apóstoles. Fue a Jerusalén y se reunió con los líderes, a quienes describió como «aquellos que eran reconocidos como de mayor autoridad» (Gálatas 2: 2). Esta reunión convenció a los otros líderes de la iglesia de que Pablo era sin duda un seguidor fiel de Jesús.

«Al contrario, reconocieron que Dios me había encargado el trabajo de anunciar el evangelio a los no judíos, así como a Pedro le había encargado el trabajo de anunciarlo a los judíos. Pues el mismo Dios que envió a Pedro como apóstol a los judíos, me envió también a mí como apóstol a los no judíos. Santiago, Cefas y Juan, que eran tenidos por columnas de la iglesia, reconocieron que Dios me había concedido este privilegio, y para confirmar que nos aceptaban como compañeros, nos dieron la mano a mí y a Bernabé, y estuvieron de acuerdo en que nosotros fuéramos a trabajar entre los no judíos, mientras que ellos trabajarían entre los judíos» (vers. 7-9).

Jesús salva y transforma a las personas. Los otros apóstoles reconocieron la diferencia que Jesús marcó en la vida de Pablo. Fueron testigos de cómo su gracia transformó a un hombre con una mentalidad intolerante y llena de odio en uno de los mensajeros más fieles del evangelio.

¿Cómo preparó Dios a Pablo para una vida de servicio? Pablo dijo: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (vers. 20, RV95).

Pablo reconoció que la muerte de Jesús en la cruz nos da la vida eterna y nos capacita para servirle. Estar crucificado con Cristo significa que le hemos pedido que habite en nuestro corazón. Cuando él entra en nuestro corazón nos transforma a su semejanza y siembra

## REFERENCIAS

- Gálatas 1; 2;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 36;
- Creencias Fundamentales no 22, 10, 11.

## VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2: 20, RV95).

## MENSAJE

Jesús nos capacita para servir a otros con amor.



En nosotros el deseo de servirlo a él y de servir a otros por amor e incondicionalmente. Pablo no podía hacer nada para transformarse a sí mismo. Nosotros no podemos hacer nada para transformarnos a nosotros mismos. La verdadera transformación viene de Jesús. Nuestro servicio a Dios y a los demás es simplemente nuestra respuesta de gratitud genuina a su infinita gracia y amor sin igual.

## Sábado

**HAZ** la actividad que aparece en la página 47.

**APRENDE** Comienza a memorizar el texto clave.

## Domingo

**LEE** Lee Gálatas 1: 6, 7 y la historia de esta semana: «La gracia que inspira el servicio».

**PIENSA** ¿Qué crees que quiso decir Pablo cuando dijo «el evangelio de Cristo» (vers. 7)?

**REPASA** el versículo para memorizar.

**ORA** Agradece a Dios por su promesa de transformar tu vida.

## Lunes

**LEE** Lee Gálatas 1: 8, 9.

**PIENSA** ¿Alguna vez has escuchado algo relacionado con Dios que sea incorrecto? ¿Dijiste algo para corregir el error?

**SIRVE** Piensa en las cosas que nos ayudan a permanecer fieles a Dios. Ayuda a alguien que no crea en Dios a entender la verdad y distinguir el error.

**REPASA** el versículo para memorizar.

**ORA** Pídele a Dios que te ayude a entender el significado del evangelio.

## Martes

**LEE** Lee o repite de memoria Juan 3: 16.

**PREGUNTA** Pídeles a algunos adultos que te digan en una sola frase lo que significa para ellos Juan 3: 16. ¿Qué significa para ti?

**APLICA** Comparte el mensaje de Juan 3: 16 con alguien ayudándolo de forma práctica y hablándole del gran amor que Dios tiene por él o por ella.

**REPASA** el versículo para memorizar.

**ORA** Agradece a Dios por su obra en la vida de los demás.

## Miércoles

**LEE** Mateo 18: 12-14.

**SIRVE** El amor de Dios se hace evidente en la preocupación del pastor así sea por una sola oveja perdida. ¿De qué manera puedes demostrar hoy ese amor por el pueblo de Dios?

## Jueves

**LEE** Gálatas 2: 17-21.

**PIENSA** en el significado del texto: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí».

**SIRVE** Invita a Jesús a vivir en ti y a que te ayude a servir a los demás.

**REPASA** el versículo para memorizar.

**ORA** Agradece a Dios por tu nueva vida en él.

## Viernes

**LEE** Efesios 4: 11-13.

**COMPARTE** Cuéntale a tu familia la historia de esta semana durante el culto familiar.

**CANTA** una canción con tu familia sobre tu nueva vida en Cristo y tu deseo de servirle.

**DI** Repite el versículo para memorizar de memoria.

**ORA** Alaba a Dios por la vida que tienes ahora en Jesús. Agradécele por ayudarte a crecer en él y compártelo con otros.

## Notas